



## Capítulo 797: Un Lado Diferente



En una fría mañana de invierno, dos personas caminaban a través del lodo negro que inundaba una calle deteriorada, amontonándose cerca de las sucias paredes de los edificios de paneles baratos que se aferraban unos a otros, como si buscaran calor. El fuerte sonido de sus pasos resonó en el tenue crepúsculo, haciendo parecer como si un monstruo estuviera masticando carne podrida.

Nephis miró la tierra que cubría sus costosas botas, luego olió el aire e hizo una mueca. Ajustándose el cuello de su bata blanca, miró a Sunny y preguntó:

"¿Por qué estamos aquí exactamente?"

Se metió las manos en los bolsillos y se encogió de hombros.

"¿No te dijeron que te sumergieras en cómo viven los humanos mundanos? Bueno, aquí estamos. Esto también es vida".

Señaló el feo paisaje que los rodeaba y suspiró.

Después de varios años... Sunny estaba de vuelta en las afueras.

'Trae recuerdos...'

Tras el colapso de la vieja humanidad, los estragos de la guerra y los cataclismos naturales hicieron que la mayor parte del planeta fuera inhabitable. Para existir en relativa seguridad, la gente tenía que congregarse en grandes ciudades como aquella en la que él había crecido... la Capital del Asedio del Cuadrante Norte. El resto del mundo estaba sumergido bajo el agua o parecía un desierto.

Por supuesto, la vida persistió. Algunos árboles y plantas todavía se aferraban a la vida. La mayoría de los grandes mamíferos se extinguieron, pero algunas especies de animales e insectos lograron adaptarse. Sin embargo, el daño a la mayoría de los ecosistemas fue demasiado severo. La tierra se volvió estéril, el agua se volvió venenosa e incluso el aire mismo ya no era seguro para respirar.

Afortunadamente, los humanos tenían tecnología que les ayudaba a sobrevivir. La ciudad incorporó sofisticados sistemas de filtración de agua, infraestructura de distribución de alimentos y otros medios para mantener viva a la población. Estaba rodeado por altos muros de barrera que impedían que el exceso de micropollo, diversas toxinas, restos perdidos de bacterias utilizadas como armas, radiación dañina y otros peligros ingresaran al suministro de aire.





Sunny no sabía mucho sobre cómo funcionaban las barreras, pero eran lo suficientemente efectivas para mantener la ciudad en una burbuja de aire respirable.

Por supuesto, cada distrito disponía también de sus propios medios adicionales para purificar aún más el aire.

El problema, sin embargo... era que las barreras estaban estacionarias, mientras que la ciudad no. La población humana en todo el planeta había disminuido, pero aquí, en NQSC, estaba creciendo lentamente. Como resultado, la ciudad también creció. Se extendía cada vez más, tanto hacia el cielo como bajo tierra. Por supuesto, también se extendía horizontalmente. Finalmente, la ciudad había superado el círculo de barreras.

Así aparecieron las afueras.

Aunque se estaban construyendo nuevos muros de barrera, su finalización requirió grandes cantidades de financiación, recursos humanos e incluso más tiempo. Los marcos colosales y esqueléticos de las barreras inacabadas se habían alzado sobre las afueras desde que Sunny tenía uso de razón, sin terminar. Con lo que sabía ahora, dudaba que alguna vez se completaran.

En cualquier caso, generaciones enteras de personas como él ya habían vivido y muerto fuera de su protección. El aire en las afueras podría no haber sido tan malo como en el desolado desierto más allá, pero estaba lejos de ser seguro. Quienes lo respiraban todos los días no solían disfrutar de buena salud ni de una larga vida.

Apestaba.



Al respirar el hedor familiar, Sunny luchó por no seguir el ejemplo y la mueca de Neph. Había estado acostumbrado al olor durante la mayor parte de su vida y nunca le prestó mucha atención, pero sólo unos pocos años de dulce vida en el Reino de los Sueños y en las mejores partes de la ciudad lo hacían parecer bastante intenso. '¿Cuál es el problema? De todos modos, no es tan malo en invierno...'

Al igual que el aire, todos los demás aspectos de la vida en las afueras tampoco eran adecuados para la vida humana. Los edificios se esforzaban por mantenerse juntos, el agua potable era escasa y la mayor parte de los alimentos llegaban en forma de raciones de pasta sintética proporcionadas por el gobierno. Todo estaba sucio, desgastado y al borde del colapso. La infraestructura apenas funcionó.

En teoría, se suponía que había un sistema de transporte en funcionamiento con conexiones con el resto de la ciudad, pero en la práctica, se averiaba y funcionaba mal con tanta frecuencia que llegar a cualquier parte con su ayuda era difícil. Esa era la razón por la cual Sunny y Nephis estaban actualmente a pie.





Sin embargo, no se arrepintió de este giro de los acontecimientos, porque les permitió conocer bien a la gente que vivía en las afueras. Al igual que los propios barrios marginales, los habitantes parecían decrepitos. Todos eran frágiles, delgados y con una piel enfermiza. La diferencia más llamativa era su altura. Las personas que vivían en las afueras eran mucho más bajas que las que vivían en el centro de la ciudad, principalmente debido a la desnutrición y las enfermedades.

En resumen, todos se parecían a cómo había sido Sunny antes de la Primera Pesadilla.

Mirándolos ahora, no pudo evitar pensar en su pasado. Hace sólo tres años y unos meses había abandonado este lugar pensando que nunca volvería. Pero Sunny ya era una persona muy diferente. También veía las imágenes familiares de manera diferente.

'Esto es tan extraño...'

Sunny siempre se había considerado alguien de las afueras, pero ahora, después de viajar a través de varias regiones del Reino de los Sueños y construirse una vida en la ciudad, Sunny comprendió de repente que las afueras no eran un lugar monolítico.

En realidad, eran vastos y abarcaban numerosas áreas diferentes. Sólo había conocido y explorado una pequeña parte de ellos. El único mundo que había conocido durante la mayor parte de su vida era incluso más pequeño de lo que había pensado.

¿Cómo podría no ser así? Sunny nunca había considerado tales cosas, pero después de su última conversación con Maestro Jet, se dio cuenta del verdadero alcance de todo. Por lo que ella le había dicho, había entre sesenta y setenta millones de personas viviendo en las afueras. El veinte por ciento de la población total de la ciudad vivía en estas desagradables condiciones y apenas sobrevivía mientras lentamente se convertían en polvo.

Si la evacuación masiva de la Antártida tenía éxito, ese número crecería aún más.

Las afueras... eran mucho más grandes de lo que Sunny jamás había pensado. Más que eso, cada ciudad que quedó en la Tierra tenía su propia versión de ellas, incluso si el exceso de población de NQSC era, con diferencia, el mayor.

Al pensar en toda la lucha, la miseria y la esperanza desesperada que lo rodeaba, Sunny suspiró. La gente era gente. Incluso en este pozo, encontraron formas de adaptarse y encontrar momentos de felicidad. Nunca perdieron la motivación para vivir y buscar un propósito. Es solo que esos momentos eran raros y sus vidas generalmente eran más cortas.





Su familia no había sido infeliz hasta que fue destruida. Las personas más afortunadas que él podía tener algo parecido a una vida decente incluso en las afueras, aunque sus posibilidades eran escasas.

Nephis guardó silencio, observando a los habitantes de las afueras con su habitual expresión distante. Sin embargo, había una pizca de emoción escondida en lo profundo de sus ojos.

Después de un rato, se volvió hacia Sunny y le preguntó:

"¿Estamos aquí simplemente para caminar?"

Miró hacia adelante y luego sacudió la cabeza.

"No. Vinimos aquí por una razón..."

